AN ABRE A ACC

SEMANARIO SINDICALISTA REVOLUCIONARIO

Buenos Aires, Febrero 8 de 1913

APARECE LOS SÁBADOS

SUSCRIPCION

República Argentina, por mes 0.50
Exterior, por mes pesos oro 0.25

La lucha obrera

Fuente de todo lo existente, origen de todo progreso, el trabajo, cuando se manifiesta en la fibrica, en la mina, en el taller, desborda sus caudales de riqueza y civilización sobre la faz de las naciones. Pero esta manifestación material no es la única del magno factor de la creación humans, tiene otras, como todo factor importante, que presenta muchas fases. El trabajo es una fuerza creadora, esencialmente renovadora, es decir, esencialmente renovadora, es decir, esencialmente revolucionaria. Las revoluciones, fundamentales que registra la historia, fueron el resultado del desenvolvimiento de las tuerzas productoras. La tiltima grande revolución, la de fines del siglo XVIII, no fué sino el frato lógico del capitalismo e industrialismo naciente. Abora, llegados esos factores a un grado asombroso de desenvolvimiento, nuevas necesidades ha originado, y los moldes económicos y políticos del estado presente no responden a su actual estructura gigantesca. De abí la lucha de clases moderna, la batalla incesante contra el capitalismo, de abí la cuestión social, la cuestión social, su cuestión obrera, más bien dicho, que agita al mundo con sus movimientos colosales, repetidos e irreductibles. El trabajo está productendo, en medio a la enorme creación material, una obra de porvenir, de alcance social, moral y económico que da armonía al conjunto social, hoy puesto en antagonismo por mil intereses encontrados de clase, de nacionalidad, etc.

en antagonismo por mil intereses encontrados de clase, de nacionalidad, etc.

No es el movimiento proletario un producto artificial, caprichoso o interesante de unos pocos individuos, como se sostenía y se sostiene aún por los ignorantes que hablan o escriben de cuestiones sociales; es un resultado natural del estado económico de la sociedad presente. La teoría de los reaccionarios, atribuyendo el origen de la lucha obrera a propagandas ideológicas de imaginarios agitadores de profesión, está en retirada, ante la majestuosa verdad de las propias afirmaciones de hechos del sindicalismo, que se afirma cada vez más con sus fuerzas productoras siempre en creciente acción en todo el mundo.

El sindicalismo se impone y el proletariado va tomando con él carácte de beligerante en el momento actual. Los diarios, que representan la opinión burguesa, ya no sólo desisten de atribuir el otigen de la lucha proletaria a algunos agitadores profesionales extrangeros, sino que comienzan a reconocer los serios tundamentos de nuestra lucha.

Así, cla Gaceta de Buenos Aires, el órgano oficioso de Séanz Peña, dice en su editorial del 1º del corriente: clas reclamaciones obreras no pueden considerarse hoy el resultado de una agitación interesada, movida por personas. Podrá o no ser cierto eso en casos particulares En general, es la consecuencia ese fenómeno del régimen capitalista mismo, de la evolución social, de la creciente cultura que va disciplinando a los trabajadores de ideas netas de bienestar y de adelanto moral. Tan es así, que un (escritor francés, Memile JFaguet, caracterizado por sus principios reacionarios, juzza la civilización de un país por la fuerza de sus asociaciones do fendado para recurso de los periodistas de aldeas... y también para bor sin por la fuerza de sus asociaciones do fueras.

La pobre e inconsistente objeción está quedando para recurso de los periodistas de aldeas... y también para por que, cuando reciban una orden de los financistas apurados por fuertes buelgas, mañana no tendrán inconveniente en vo

Jesuitismo de "La Protesta"

Esta hoja de parra de la publicidad, que tantas indecencias ha tapado y está tapando todavia, llevada de su grotesco tartufismo, sale hablando de concordia obrera en su número del 2 de febrero... Es lo único que faltaba para confirmar su jesuitismo: hablar de concordia despues de haber sembrado la discordia; hablar de unión despues de haberla hecho fracasar instigando a lo que ellos mismos llaman «rebaño». Pero son tan jocosos que nos han querido divertir con esta salida carnavalesca, invitando a lo se sindicalistas a que suspendan su pic-nic del 23 del corriente porque en ese día ellos realizan un mitin. Tomemos a lo serio esta bufonada y entremos a considerar toda la obra cobarde e infame que sed diarlo ha hecho y está haciendo contra la agitación obrera que realizó el comité de las organizaciones.

Desde el primer momento que se constituyó el comité le hicieron todo el mayor vacio posible, llegando al extremo de negarse a publicar la circular de octubre, en que se preparaba la protesta internacional del 5 de enero. Para nada valieron las insistencias del secretario del comité, pues los redactores de «La Protesta» prometian la publicación pero no publicaban mada. Querían hacer fracasar la agitación. Conste que-esa circular úe publicada por infinidad de periódicos obreros y anarquistas, tales como «Tierra y Libertad», «Le Temps Nouveaux», «Freedom», etc. Pero «La Protesta» no quiso dar a luz lo que con buena voluntad publicaban sus correligionarios de todo el mundo. Querían el fracaso del mitim. El anuncio del mismo fué hecho en una forma harto hipócrita, que hubiese valido de mismo fué hecho en una forma harto hipócrita, que hibiese valido más gente era debido a sus organizadores del mitim en esta, contexió que era un fracaso...

Ahora salen pidiendo en un artículo que los sindicalistas suspendan el picnic para que tengá mayor éxito el mitim que ellos prepararon para oponerso a la agitación del omitim en esta, contexió que era un fracaso....

Ahora salen pidiendo en un artículo que los sindicalistas suspendan

nario existe media docena de personaies que decididamente tienen malas patas...

Basta que ellos inicien algo para
que ese algo fracase.

Y como se meten en todo, como estin al frente de todo, resulta que todo
fracasa. Así el mitin del domingo.

IY cómol se quiere el concurso de
los sindicalistas, esos hombres nefastos
que hicleron «fracasar» el mitin del 5
de enero...¡Cuánta incoherencia y
estulticia!

Ya ven que no somos nosotros que
nos metemos en todo... son ellos que
pretenden que nos metamos... Seguramente que quieren hacer fracasar
su propia iniciativa...

Conste, sin embargo, que la fijacción
de esa fecha fué debido a que es el
unico domingo en que la quinta Boeri está desocupada, pues la comisión
de fiesta no quería ese: día por ser
fin de mes. Ninguna intención ha habido con respecto al milin.

Estos son, trabajadores de todo el
mundo, los anarquistas de «La Protesta», que es necesario presentar a la

risa de todos, porque no son dignos del desprecio sino de la burla más

El entierro de carnaval

Dos días lievaba Pedro de fiestas y locuras carnavalescas. Se había desquitado de un año de penas sin cuento.

Estaba abatido pero satisfecho. Trabajaba todo el año y sostenía su familia con abnegación; pero sufria, sufría mucho. Su desgracia era la de no tener tan siquiera un oficio. Como peón, aunque diligente y esforzado, no merecia ningún miramiento, y el desprecio que el adivinaba en la mirada de los jefes, capataces y oficiales engreldos lo herian, porque era altivo, joven y de imponente presencia. Sufria, y por eso era serio y reconcentrado. Nadíe hublera adivinado en éla la máscara grotesca y bufa. Pero, educado desde pequeño en un barrio de jóvenes apasionados por las comparsas, se había sugestionado con los desbordes extravagantes de esa alegría enfermiza y anormal.

Una sola fiesta tenía por año, una sola época de diversión, que lo ena-ienaba por completo. En su juventud la iniciaba tres meses antes, desde los ensayos de la comparsa. Después, padre de varios hijos, hombre amante de su familia, no podía hacer sino gastos limitados. No podía hacer sino gastos limitados es conservos de la vida desviase su ruta de obrero despreocupado, seguia bajo la impulsión de las tendencias morales y de los hábitos de los primeros años de la vida; de la cual tan gratos recuerdos conservan hasta los más remotos momentos de la evistencia. Prejucios, tradiciones, atavismos, todo lo impelia el curso de su vida inicial, sin que iniguna fuerza opuesta disputase sus elestinos.

tradiciones, atavismos, todo lo impelia en el curso de su vida inicial, sin que ninguna fuerza opuesta disputase sus destinos.

El carnaval moria lentamente, lo que lejos de amortiguar en él tan irreflexivo entusiasmo era motivo de lamentaciones y protestas. Evocaba las fiestas antiguas; ¡Los negros. ..los turcos de Barracas!...¡Ah, los turcos de Barracas!...¡Ah, los turcos de Barracas!... ¡Ah, los turcos de Barracas!... ¡Ah, los turcos de Barracas!... Sa exaltaba exagerándolo todo. Su individualidad oscura y sin ningún atributo, necesitaba un poco de admiración. Su alma era un desierto sin oásis, y sedienta se creaba, de palabras, un manantial que apagase la sed de exhibición; y así, aprovechaba de hallarse ante un auditorio de cinco o diez muchachas y mozos para contar sus pasados dias de carnestolendas. En este caso, lo que no se olvidaba nunca era de buscar la manera de hacer saber que había sido de la comisión de tal o cual comparsa... Y quedaba satisfecho del pequeño tributo de admiración que producía en sus ingenuos oyentes.

Este año, como de costumbre, olvidó sus hijos, su mujer y su casa. Se pintarrajeó la cara con círculos colorados y verdés, se puso varios mechones blancos en la cabeza, y vistió su traje de payaso...

Dos días llevaba de fiestas, de idas y venidas por toda la ciudad, sostenidas con una voluntad que no demostraba en otras cosas. Pero, vencido por el cansancio y la calor, tenía que recurrir al excitante alcohólico para proseguir. La embriaguez lo dominaba. Sus movimientos y an o eran seguros. Sus gracias habían sido sustituídas por groserias. Así no faltó el incidente, tan frecuente en estos días. Otros ebrios disfrazados como él, lo provocaron, riñeron y Pedro resultó muerto...

Horas después, un cadaver vestido aun de payaso, con circulos rojos y verdes en la cara, y mechones blancos en la cabeza, ostentaba desoladora y grotesca imagen en el anfiteatro de la Morgue: imagen mixta de Cristo y Momo, expuesta en profano altar.

Aquel cadave parecla simbolizar el cadaver del carnaval dispuesto para su último entierro.

DE UNA MEJICANA

Hemos recibido una nota y una carta abierta, cuya publicación nos pi-de su autora, la compañera mejicana Francisca J. Mendoza, que como se sabe colaboró mucho tiempo en el periódico «Regeneración», de Los

Periódico «Regeneración», de Los Angeles.

Desde ya expresamos nuestra estima a tan enérgica mujer, pero nos resistimos a publicar su carta abierta porque trata asuntos, a los cuales estamos ajenos. No dudamos de su palabra, como tampoco de la conducta de Romero R. Palacios, que ha sido dan tranca que predispone en su favor nuestras simpatias, pero queremos, en cuanto nos sea posible, permanecer ajenos a esa cuestión, esperando que sea dilucidada en el lugar donde se ha producido. Desgraciadamente muchas disidencias tenemos nosotros aqui, de las cuales nos ocupamos con bastante pesar, y sólo porque la causa obrera nos lo impone.

Sin embargo, si los compañeros que ostienen nuestros addidires con un estra en que se de le contenta de la causa obrera nos lo impone.

pone.

Sin embargo, si los compañeros que sostienen nuestro periódico resolviesen la publicación, la compañera Mendoza sería satisfecha en sus 'deseos.

En la seguridad de que hallará justificados nuestros escrúpulos, le reiteramos nuestros votos de amistad y compañerismo.

ba cuestión del pan

Nuestra penas... todo el silicio que en nos canta su canción de duelo; unestras hambres, muestras miserias; nuestros rotos zapatones, los remientos; los matices paliduchos de nuestras macilentas caras; nuestros estómagos amorfos; los duros panes que nos presentan a nuestra mesa construida de viejos cajones, nuestros vacíos bolsillos...,Nuestro dolor, en in! habla de la «cuestión del mundo», de la «cuestión social», en la trágica visión de un horizonte rojo la promesa anunciatriz de la igualdad humana.

La lucha de clases se presenta dedinida a la irradiación de nuestros ojos. El estrecho concepto humanista se pierde ante las realidades ambientes, ante las desigualdades irritantes de esta sociedad madrasta; y ante la ambición caudillesca de los modernos «tconuclastas».

Nuestro ideal libertario, comprendido en mala forma por amigos y adversarios, no puede concebir como compañero al burgués, No y nó! al ser tal no puede ser libertario, por cuanto- su condición de parásito le determina ser nemigo de otra clase que no sea la suya misma.

Bellos! my bellos! son los grandes idealismos siempre que vayan acompañados de las prácticus creadores.

Pero ser burgués y ser idealista revolucionario, no ma resulta a mi

doras.

Pero ser burgués y ser idealista
revolucionario, no me resulta a mi
que he estudiado detenidamente el
proceso de las diversas clases sociales y que las he encontrado completamente antagónicas e irreconciliables.

proceso de las diversas clases sociales y que las he encontrado completamente antagónicas e irreconciliables.

Se me dira que Kropotkine, Bakounine, Tolskoy, Cherguesoff, Spiridowna, pertenecian la la nobleza rusa
y fueron y son anarquistas.

Muy bien, pero el dia que comprendieron la infamia social abdicaron de todos sus derechos y prerrogativas y se perdieron por la libertad.

Desde la ciase burguesa, hasta la
clase ploletaria, existe toda una leción inmensa de parásitos intermediarios: lacayos, comerciantes, politucos sustructuadores, jueces, frailes
y minar se, todos unos canallas! que
norman esas diversas capas sociales,
cuya tirantez de sentimientos, las
lleva a distanciarse cada vez más,
hasta tanto la clase productora no
efectúe la revolución social y haga
(barriendo con todo lo podrido) eregir
soberbias sus instituciones de la distribución de los consumos y articulos
de necesidad general.

To he comprendido en pocos años
de estudio y lucha, lo que no hancomprendido muchos señores en mu-

GRAN FIESTA CAMPESTRE

a beneficio de

"La Acción Obrera"

Un grupo de entusiastas com-pañeros ha resuelto efectuar un gran Pic-nic con una importante rifa, el domingo 23 de febrero de 1913, en la quinta de Boeri, calle Carrasco núm. 750 (Floresta), a total beneficio de nuestro perió-dico.

dico. La fiesta dará principio a las 7 de la mañana y durante el día habrá juegos de tómbola, carre-ras de embolsados, olla colgante, etcétera.

Una banda de música amenizará la fiesta, con un selecto reperto-

Habrá un bufet bien atendido, pero las familias, podrán llevar sus meriendas si así lo desean.

La rifa consta de dos importantes premios, consistentes el 1º en un juego de muebles valor de 200 pesos y el 2º en una máquina de coser, valor de 60 pesos.

Las personas agraciadas con es-tos premios pueden optar por el valor en efectivo, si asi lo desean. Precio del boleto 0.20.

Precio del Doleto U.2U.
Pueden solicitarse desde ya invitaciones, entradas y números de la
rifa, a nuestra administración.
En breve publicaremos íntegro
el programa de la fiesta.

chos años, y es «la desigualdad de clases»: la bancarrota en que caen todos los sentimentalismos, producto éstos, más que emanados de una convicción profunda, de un grande y, si se quiere, generoso entusiasmo; que produce la obecación en el criterio de los individuos y los conduce a la pérdida de la valorización ideal, por el camino ensidioso y malsano del sectarismo «cursi».

Alvuestra lucha, no debe ser de tradición decadentista; debe ser añs mármación revolucionaria?

Al quiénes sino los trabajadores harán la revolución para emanciparse del yugo de todas las demás clases sociales?

¡Los burgueses y las clase medias se hallan bastante cómodas para abdicar por «humanismo», por puro amor al prójimo, sus posiciones, en haras de la igualdad económica que sólo los proletarios necesitan!

Dicen algunos «idealistas» que por el pan ellos no luchan: y quereis decirme, (ob sabios), la lucha por la conservación del cuerpo vuestro, aque ecesidad la rige, sino es aquella del pan?

«Todas las filosofias (como bien

cirme. [oh sabiost, la lucha por la conservación del cuerpo vuestro, ¿qué necesidad la rigre, sino es aquella del pan?

«Todas las filosofías (como bien dice uno de los más inteligentes escritores: R. Mella) encarnan en si, y tienen por único fin, la cuestion imperiosa del pan.

¿Por qué luchan las muchedumbres harapientas, las eternas falanges de humildes y de parias; todos los fiapleados por la miseria y la desesperación, sino por eso que es toda su vida, sus ansias, la dinámica poderosa que los lleva a las barricadas, a la revuelta contra el orden social constituído, y que se concreta en esta palabra «Pan»?

Ayer en Roma todo se acallaba con apanen et circen»: Y las más grandes revueltas moriau ante la visión de losa estomagos dilatados: »El Pan.

Desde los origenos del cristianismo, que fué una revolución netamente plebeya contra el poderio cesáreo de los patricios de la Roma infame, hasta la revolución inglesas desde Espartaco altivo y fiero haciendo temblar con sus demás compañeros de cadenas, el imperio de donde debía salir la corrupción infestadora del mundo, insta el hoy de las conmeciones sociales de las clases miserandas, no se ha dilucidado otra cuestión que no inera la del «Pan».

Ayer en Roma todo se acallaba con in, y hoy aquí, mo se callan y no prostituyen todas las rebeldias y muchas conciencias con el «mal-

Basterra a Maturana desfi-

Desde Basterra a Maturana desti-lan toda una legión de tránsiugas que vendieron por pan su ideal... La moderna cuestión social, ¿qué es sino una cuestión de estómago? ¿Y vamos hacia la sociedad igua-litaria para poder soñar libremente, sin que se nos lleve preso, para curra la amorfosidad de nuestros decaídos estómarcas?

la amorfosidad de nuestros decaidos estómagos?

Cuando pasamos ante las vidrieras de las grandes «rotisseries», cuyos escaparates abultan sendos manjares; cuya presencia y cuyas escalaciones adorificas dilatan (al par que ardemos de ira) nuestros estómagos y nos convierten la «boca en agua», ¿qué es lo que triunfa el idealismo sublimemente bello o la necesidad de hastarse?

Con todo esto, no quiero negar el deal, pero,... dado que la concepción materialista nos obliga a ser del presente, por cuanto pertenecemos a-é, no queremos vivir de simples abstractiones.

Porque o la stracto es lo irrea,

tracciones.

Porque lo abstracto es lo irreal,
y lo irreal es lo útopico, y lo utópico no es para los que quieran realizar su vida...

Acaso hay algo más superior que
vides Crao que no

lizar su vida...

Acaso hay algo más superior que vida? Creo que no ...

Se ha dicho que «la vida es una hembra, y sólo da su cuerpo al que sabe poseerla: y esto es todo una aseveración, por cuanto los castrodos, los eunucos, no saben, no pueden gozar la vida...

Con que así, menos «idealismos» en la «acción».

¡Bello es soñar!... darles vuelos al alma y a la inspiración luz de ideales grandes; pero nada tan bello, nada na sublimemente excelso como la poesía obsesionante de la acción.

¡El gesto!... el gesto heróico de los

an sublimemente excelso como la poesia obsesionante de la acción. ¡El gesto. el gesto heróico de los grandes violentos de la Historia, dice de todo un mundo de ensoñación y de perpetuación ideal.

Perderse en haras del «Mundo de promisión; que anuncian todas las almas románticas y locas», ¡es lo sublime! Pero vivir el hoy gestando el mañana, es algo superior y tangible que no puede pecar de burdo el como de la mana, es algo superior y tangible que no puede pecar de burdo el actual ambiente social.

¡Uniruos para la conquista de la libertad y para los grandes advenimientos que al futuro van en esta hora desolada y triste, es la obra nuestra que debemos realizar.

Y si es que verdaderamente vive en nosotros un espíritu iconoclasta. Y si esque verdaderamente vive en nosotros un espíritu iconoclasta clasel..., y con ello vendrá el derrumbe final de toda esta carroña eregida en sociedad.

idedad.
Nuestra cuestión nos atañe siendo
hoy; al mañana después de muerno podremos luchar más. Seamos
s materialistas, aunque tal «ley»
1920 un ribete egoista que no es

tal cosa.

¡No realicemos la vida soñándola!
!Vivámosia!

Y nuestras hambres y nuestras miserias todas; desaparecerán ante la vibración solemne de nuestras comociones, en el dia trágico y final de las revoluciones, bajo el imperio, azur de la igualdad humana.

Y digamos sin miedo a místicos y doctores, que por encima de todos los idealismos y abstracciones está como un sol de irradiación la Vida misma.

La soberbia cideología vivida de los grandes corazones.

D. José A. Reissig Pellegrini.

La Confederación General del trabajo de Francia (Por R. Hermansen)

Estas palabras del secretario de la Confederación General del trabajo eran comentadas por los lectores del gran diario parisiense el mismo dia en que estallaba la huelga. Con motivo de ella fueron hechos nuevos arrestos, y la suerte me plugo ver la continuación de esos acontecimientos en un meeting que aldún tiempo después se

ción de esos acontecimientos en un meeting que algún tiempo después se celebró en el Tivoli-Vaux-Hail.

A las 8 de la noche, miles de obreros, conducidos por el Metropolitano (ferrocarril subterráneo de Paris), desembocaban en la plaza de la República, haciendo cobrar a la Rue de la Douane una animación inusitada. Momentos después, la muchedumbre se agrupaba en la puerta de la gran sala, solicitando entrada.

solicitando entrada.

El meeting comenzó a las 9. El primer orador inscrito para hacer uso de la palabra empezó su peroración en medio del más religioso silencio. Hizo el proceso del jeje del gabinete, señor Clemenceau, y de las arbitrarie-

dades gubernamentales. Luego otros oradores ocuparon la tribuna. Los oyentes se movian como un mar agitado por el huracán. Había momentos de tempestad deshecha; otros de absoluta calma. La muchedumbre se irritaba, se indignaba o aplaudía y reía de gozo, siempre con la misma sinceridad de quien combate un abuso y ve cernerse en el ámplio horizonte del futuro la espada de la justicia vengadora.

y ve cermerse en el ámplio horizonte del tuturo la espada de la justicia vengadora.

En aquellos instantes comprendi abrero. El obrero no es sólo el hombre que se ve pasar por las calles mal tenido y de quien se teme la mala educación; el hombre sin instrucción y de ideas rudimentarias que llena su destino y su rol social fatigando sus músculos. El obrero eran esos miles de miles de seres palpitantes, ávidos de justicia y conscientes de sus derechos que, fatigados las visperas, se reunian en comicios colósales, como los antiguos romanos, para discutir, y juzgar un mundo, y sobre una nueva litosofía e ideas nuevas, de las más estricta solidaridad y justicia, echar las bases de otro mundol...

El meeting terminaba. A quel inmenso hangar, al eco de las vibrantes estrofas de la Internacional, empezaba a vaciarse lentamente. En la calle la polícia, inica representante, aquella noche, de la sociedad actual, disolvia y ponía en movimiento los grupos de esa otra sociedad de mañana, de equidad y bienestar, momentos antes diseñada en la mente de todos los asambleistas.

Conclusion

Al desarrollarse los acontecimientos de los cuales somos testigos y actores, se nos ponen delante de nosotros, a cada instante, puntos de interrogación que no podemos resolver sin la certidumbre de no equivocarnos. Nuestra época justifica plenamente el dicho de Geoffroy Saint-Hilaire: «Delante de nosotros siempre está lo infinito.»

Las generaciones que nos sucedan y que traten de reconstituir nuestra historia, no podran menos que reconocer que en ninguna época el mundo estuvo más convulsionado, más inquieto y tumultuoso que en nuestros días.

Los tiempos pasados han tenido su parte de trastornos, de tumultos, de confligraciones. Han conocido los grandes catactismos, las guerras ruinosas, tanto internacionales como civiles; el desencadenamiento del espiritu de odio y las luchas homicidas resultantes de la desigualdad de condiciones. Pero en ninguna época estas perturbaciones han sido más graves y profundas que en nuestros días. Con la entrada del proletariado en las luchas de interés público, la borrasca del presente se ha hecho universal, y el mundo, como un monstruo herido, se agita y conmueve hondamente.

Esto prueba que nuestra civilización envejece a fuerza de crear riquezas infecundas, puesto que no sirven a crear un nuevo ideal ni a enjugar una sola lágrima.

La servidumbre es la llaga del cuerpo social. El esclavo de la historia antigua, el siervo de la gleba de la edad media y el assalariado de hoy solo representan distintas fases de un mismo fenómeno: la esclavitud.

La declaración de los derechos del hombre y las palabras simbólicas de libertad, igualdad y fraternidad de la Revolución Francesa, son fórmulas abstracias y confusas que sólo han existido en la mente de ciertos hombres esclarecidos, pero que nunca han tomado una existencia real en la vida diaria.

¿Cómo romediar estos males?

La clase burguesa, en actual posesión de todos los privilegios de la civilización moderna, por instinto de conservación, procura pallarlos con las distintas medidas de higiene social, pero no curardos radicalmente. N

trabajadores debe ser la obra de los trabajadores mismos.

Ellos quieren la emancipación total de los trabajadores del sistema capitalista, sustituyéndolo por la organización obrera transformada en rémen social del trabajo; la supresión del asalariado y del patrón, un nuevo sistema que ponga las fuerzas productivas en manos de hombres libres, es decir, de hombres que sean capaces de conducirse en el taller, creado por el capitalismo, sin tener nece-

sidad de amos; la transformación fundamental de la organización social existente que, sin embargo, ha de conservar todas las adquisiciones modernas, sobre todo las de carácter técnico, lo que historicamente forma la esencia de la producción capitalista, lo que constituye el progreso. Una organización nueva de la producción y distribución de las riquezas, en beneficio no sólo de una clase, sino de todas las clases reconciliadas y contundidas en la más hermosa de las solidaridades: la solidaridad del trabajo. Hoy como siempre la vida está llena de oscuros problemas y son precisamente estos misterios que la vida encierra los que constituye el gran interés de la vida y aseguran su progreso continuo.

continuo.

Pero cualesquiera que sean las conmociones que en lo futuro produzca la
Confederación General del Trabajo,
célula constitutiva de la nueva civilizacétula constitutiva de la nueva civiliza-ción, volverá a su lógico estado nor-mal la humanidad, y volverán a oirse inconmovibles y eternas, las vosce conjuntas de la inteligencia y del amor, que se hallan por sobre todas las pe-queñeces humanas.

Reflexionas sobre la fusión

He seguido con atención hasta los menores detalles del problema lla-mado «La Fusión»; no me han sor-prendido ni las variantes, ridiculas a veces, del proceso seguido por los anarquistas. Estos, no han hecho sino repetir lo

veces, del proceso seguido por los anarquistas. Estos, no han hecho sino repetir lo que han sido siempre... Una secta. Ellos están absorbidos, dominados por sus teorías, o mejor dicho, sus elucubraciones, y creen sinceramente que si esas teorías triunfaran, la clase obrera se encontrara emancipada. Los anarquistas, carecen de una concepción realista de la sociedad actual, y en consecuencia, no aciertan a proceder de una manera inteligente, no conocen las verdaderas causas de su sometimiento, de sus miserias; ignoran lo que deben de fender y lo que deben combatir, no conocen el método materialista de la historia, aplicado al orden social actual, para aprender cómo se puede

nistoria, aplicado al orden social actual, para aprender cómo se puede organizar el asalariado y constituir una fuerza social, que le permita sostener una lucha capaz contra los capitalistas. Los anarquistas son unos ideólogos...

¿Cómo es posible armonizar esos sectarios, educados a base de abstracciones, haciendo intervenir más el sentimiento que el convencimiento real de los hechos, con los Sindicalistas, cuya mente está libre de teorías, prejuicios, etc., formada a base de realidad, procediendo siempre por las necesidades reales de la vida colectiva, meditando siempre sobre hechos? Son ambas verdaderas antitesis... Son infundibles... Así lo manifesté a varios compañeros al comienzo de los trabajos...

También soy de los que piensan que los Sindicalistas, nada han perdido, pues a más de la experiencia cosechada, ellos deben tener siempre presente que la fuerza obrera, que represente que la fuerza obrera, que representa cohesión, firmeza, no se apoya en el número, sino en la calidad de sus asociados...

Los movimientos generales, como las huelgas, no triunfan sino cuando en la dirección hay unidad de pensamiento, de sentimiento.

Mediten los Sindicalistas sobre el desenvolvimiento de una huelga general en que las actividades no hubieran respondido a los mismos propósitos ni se hubiera echado mano de los mismos medios...

No quiero pensar en las infinitas dificultades que hubieran surgido en el seno de las organizaciones tusionadas, hasta alcanzar un estado everdadera unión sincera, con mentalidades libres de sectarismo y preparadas para comprender y resolver con acierto todos los problemas que surgieran en la lucha contra el Estado y el Patronato.

Se ha querido salvar la distancia que existe entre el Sindicalismo y el Anarquismo, con argumentos, discusiones, explicaciones que carecian de poder o influencia para modificar las mentes y los sentimientos, y producir un acercamiento.

Ese trabajo era ideológico, estéril, que side entre el son de las operarse interiormente, influenciado por el nuevo medio social,

clases,
Los Sindicalistas deben proceder
con su método realista y no presen-

tar argumentos a los obreros anarquistas o políticos, sino obras, pues sólo éstas tienen la virtud de modificar los criterios falsos, o erróneos, incuicándoles un concepto real y exacto de la vida.

Cuando chocan dos concepciones o criterios distintos, no tiene razón el que mejor argumenta, sino el que triunfa en la vida real.

El éxito, es la mejor demostración que puede presentarse y lo único que concluye con las discusiones estériles...

que concluye con las discusiones estériles...

Volvamos à nuestra tarea de organizar los gremios con la concepción Sindicalista, interrumpida por los trabajos de la fusión, y dejemos que los hechos realicen la fusión... Quiero decir, que el grupo Sindicalista, luchando, demostrará a todo obereo capaz de pensar, la superioridad de su método de lucha, y uno hoy y después dos y así sucesivamente, irán los anar quistas abandonando su lucha estéril, convencidos por los hechos, y se incorporarán a los organismos Sindicalistas...

Así los anarquistas en los pueblos de la Europa, han ido abandonando paulatinamente su método de lucha individualista y refractario a toda organización, para preferir la lucha Sindical de los gremios organizadora. Continuemos con actividad y con fe en nuestra tarea organizadora de la clase asalariada, convencidos que es lfruto de la ciencia y de la experiencia.

República modelo

La república es el sistema ideal de gobierno, entendido. Suiza, es el mo-delo ideal de ese sistema; entendido, también

delo ideal de ese sistema; entendido, también.

Sin embargo, nunca falta gente perversa, mal hablada, empeñada en manchar la pureza inmaculada de las cosas más puras, tan puras como al deal democracia burguesa, tan puras como el puro, hermoso y respetable gobierno de los hoteleros que rigen los destinos de la libre—joh, cuanto!

—de la libérsima Suiza, de esa hermosa Suiza del queso de leche de cabra, de los azules lagos, de las montañas nevadas, de los paisajes idilicos, paradisiacos; de la hipocresía protestante, del tartufismo, de la rulanería y alcabuestismo elevados a protestante, que la tratustante de la rainaria y alcahuestismo elevados a la categoría de cosas sagradas, de las jornadas de diez, once y más horas en los talleres, y de otra punta de cosas que es largo enumerar... Y bien; esas gentes descontentadizas, esos canallas deslenguados de obreros revolucionarios, en vez de

Y bien; esas gentes descontentadizas, esos canallas deslenguados de
obereos revolucionarios, en vez de
quardar un prudente y discreto silencio sobre los procedimientos repubicanos del gobierno de los hoteleros,
fiel lacayo y servidor de toda la
rufianeria «chic» que de los cuatro
costados del mundo burgués va a
Suiza a rascarse su distinguida inutilidad; esos malditos obereos, decimos,
se permiten la insolencia de protestar, de gritar, de hacer saber al mundo
entero las intimidades de la casa.
Pretenden y afirman que las tan
cacareadas libertades suizas, a base
de discursetes en que la clásica flecha de Guillermo Tell hace el gasto,
son una pura ficción.
En Suiza se explota, señores, tanto
y más que en cualquier país republicano o monárquico. En Suiza se
persigue a los trabajadores que no
tienen/alma de lacayos; se coarta el
derecho de reuuión, se encarcela, y
se aplica continuamente la ley de
residencia.

Hace unos meses era el camarada
Bartoni, reductor de «Le Reveil», de-

se aplica continuamente la ley de residencia.

Hace unos meses era el camarada Bartoni, reductor de «Le Reveil», detenido y procesado por... delito de palabra, por haber elogiado a Bresci en una recordativa conferencia. Poco después era el camarada Armando Borghi, italiano, detenido primero y expulsado en mérito a su condición de sindicalista.

Ultimamente, tres obrevos italianos, Guazzoni, Pedruzzi y Brovelli, expulsados por haber participado en manifestaciones ante los consulados norteamericanos e italianos durante la protesta internacional en favor de Ettor y Giovannitti, á quienes quería asesinar la burguesín yanqui.

Otras veces, como es sabido, se ha tratado de camaradas rusos, religiados, que el gobierno suizo, lacayo del zarismo, entregó a las autoridas moscovitas, es decir, entregó a la horca.

Las expulsiones se cuentan por

des moscovitas, es decir. entregó a la horca.

Las expulsiones se cuentan por millares en varios años. La Suiza de los jefes de policia socialistas, sirve a la clase obrera para experimentar las bellezas del sistema.

Un gran hotel, la tal Suiza. Un gran botel-prostibulo, donde se da quinta, para gozur la vida, el parasitismo cosmopolita. Los dueños del hotel, — el capitalismo y gobierno

suizo, explotan y perfeccionan la in-dustria hotelera-prostibulera. y para el caso se convierten en lacayos, porteros, alcahuetes y esbirros de los toros burgueses, los de afuera, que con sus entradas aseguran la pros-peridad de la industria. Los obreros, como en todas partes, están en el sótano, trabajando como burtos y comiendo las migajas de los de arriba.

arriba.
Y en cuanto protestan, los lacayos del hotel los sacan a patadas y
empujones, en nombre del Ordeu, com
mayúscula: porque no se concibe un
hotel donde no haya orden, mucho

notel donde no haya orden, mucho orden.

Esta es la «libre» Suiza, casi tan libre, como la «libre» Argentina, la «libre» Norte-América y demás «libre» repúblicas.

Para la clase obrera todas ellas se equivalen. República. Sistema ideal de gobierno burgués, perfección de la máquima opresora para asegurar la desigualdad social y hacer eternos, por un lado la esclavitud para la clase obrera. y por el otro lado el goce, para la clase parasitaria, de todos los placeres de la vida.

La fusión obrera y los sofistas

Enseñando el anarquismo

Enseñando el anarquismo a los anarquistas

A los sindicalistas nos corresponde el honor de haber iniciado los trabajos de fusión y de haber dedicado nuestra mejor energía, nuestra fuerza toda a ese elevado propósito de unir a los trabajadores, aumentar su poder revolucionario, a fin de acelerar el advenimiento de la emancipación integral, política, económica e intelectual, y a la vez poder oponerse con éxito a los ataques de la burguesía y del estado. La primera y la más constante preocupación de los sindicalistas ha sido y será la unidad opera. Por ella hemos luchando, porque tenemos luchando por ella continuare mos luchando, porque tenemos la más plena y segura convicción que la clase proletaria no podrá luchar con éxito, no podrá conquistra jamás la emancipación que anhela si antes nu aprende a unirse, a coordinar sus esfuerzos y a armonizar sus ideas.

Pues mirar la fusión obrera como un simple problema de concentración de las fuerzas obreras para hacer frente a los atropellos y arbitrariedades que diariamente e cometen, es no comprender el problema. La fusión no está sólo en las ventajas que puede atraer momentáneamente una mayor unión y cohesión de la fuerza proletaria. Sín desconocer ni quitar importancia a este aspecto inmediato del problema, trataremos de poner de relieve, otro aspecto, el más importante del que los señores anti-fusionistas se han cuidado mucho de mencionar o aludir, is es que no lo han omitido por ignorancia.

norancia. La clase obrera persigue en sus luchas, aparte de los beneficios in-mediatos, su completa emancipa-ción. Este es el ideal de los produc-

estatas la mente de la composición del composición de la composición de la composición del composición de la composición de la composición de la composición del composición del composición del composición del composición del com

A este ideal de libertad, aparte de las dificultades históricas y políticas, la división de clase, el Estado con su ejército de lacayos y parástos, se oponen también otras dificultades que son inherentes a los mismos trabajadores: su ignorancia a incanacidad.

cultades que son inherentes a los mismos trabajadores: su ignorancia e incapacidad.

La clase obrera tiene que realizar una doble tarea: por una parte ir anulando el dominio de los capitalistas y del Estado y de todo el enjambre de parásitos que vive a expensas del esfuerzo obrero. Esta es la obra revolucionaria propiamente dicha, o si se quiere, el proceso externo de la obra emancipadora que la clase obrera está llamada a realizar.

Simultánea y paralelamente a esta obra la clase obrera realiza un proceso que podríamos llamar interno, por cuanto consiste en su auto capacitación.

En la realidad estos dos procesos se confunden porque el uno es el complemento del otro. Pero las personas estudiosas y observadoras pueden sin gran dificultad notar bien distintamente estos dos aspectos de la acción proletaria. Por un lado, la organización obrera va Inchando y disputando, anulando poco a poco el dominio del estado y el dominio del oscapitalistas. Por otra parte, esa misma organización va ensanchándose, preocupándose de atraer a su seno al mayor número posible de trabajadorek, de instruir y capacitar. Porque los trabajadores más inteligentes y conscientes, que son los

que constituyen las organizaciones sindicales, han comprendido—antes quizàs de que lo hiciera notar Bakounine—que su emancipación, su libertad no es posible mientras la imensa masa proletaria permanezca indiferente e inconsciente.

Esta comprensión del problema es lo que genera el apostolado obrero y no el misticismo ingenuo y sentimentalista.

mentalista.

Nosotros, que tormamos parte de la clase obrera y militamos activamente en la organización, nos hemos planteado este problema. Para luchar con éxito contra nuestros explotadores debemos hacernos fuertes y nuestra fuerza está en la unión.

Con la unión es como pudemos luchar y vencer a nuestros enemi-

Con la unión es como pudemos luchar y vencer a nuestros enemigos.

Además la unión, la asociación voluntaria, es necesaria, indispensable para asegurar la libertad conquistada y evitar a la vez el surgimiento de nuevos déspotas. De ahi que nostros layamos tomado tanto empeño en la insión, en la unión de todos los proletarios.

Los sindicalistas hemos visto dos cosas en la fusión: el aceleramiento del proceso revolucionario de la clase obrera y una condición previa en indispensable para llegar a la emancipación que anhelamos.

De ahi nuestra campaña persistente, nuestra obra tenaz en pro de ese propósito. Hemos defendido y defenderemos la fusión porque para nostros equivale a defender la emancipación proletaria, la supresión de toda explotación y domino del hombre sobre el hombre, la terminación de las luchas y guerras, la terminación de largo periodo histórico que Marx calilico de vprehistoria de la humanidad.

Nos ha parecido oportuno hacer esta aclaración antes de continua el

humanidad.»

Nos ha parecido oportuno hacer
esta aclaración antes de continuar el
análisis de los sotismas antifusionisanálisis de los sousmas antinusionis-tas, a fin de que los trabajadores, a la vez que van notando las sinrazo-nes de los enemigos de la fusión, vayan comprendiendo con exactitud el valor trascendental del problema

el valor trascence... que nos ccupa. El caballero Antilli terminaba su artículo «El congreso obrero pro-fu-sión», diciendo: «Mi conclusión no sucidan llegar otros, artículo «El congreso obrero pro-fusión», diciendo: «Mi conclusión no
excluye a la que puedan llegar otros,
sobre todos los obreros que son los
verdaderos interesados». Es decir,
que ese señor se daba cuenta de la
poca solidez de sus argumentos y
como, por otra parte, no tenía seguridad que el elemento anárquico
acatara sus estupideces como quinta
esencia del humano saber, se adelantaba en admitir la posibilidad
de otras conclusiones, a fin de poder mantener equilibristicamente su
pretensión caudilleja. Pues si la colectividad anárquica hubiérase mostrado menos rebaño y la fusión se
hubiera llevado a cabo, como era logico esperar después de lo resuelto
en el congreso, Antilli se habria
apresurado a sincerarse—como ya
hizo con la cuestión del diario «Alberdi»—a fin de poder mantener su
influencia en el campo anárquico.

Esta no es una interpretación antojadiza de sus palabras sino la pura verdad, como vamos a demostrar
en seguida.

En contestación al artículo sofista
de antill el camarada Francisco

Le contestación al artículo sofista
de antill el camarada Francisco

en seguida.

En contestación al articulo sofista de Antilli, el camarada Francisco García publicó en el mismo periódico un articulo en defensa de su actuación y de la fusión. Clare strucción y de la fusión. Clare strucción y de la fusión. Clare solo solo diferian de las de Antillí, sino one eran opuestas.

que eran opuestas.

Y bien; hemos visto ya que éste en su artículo terminaba admitiendo la posibilidad de que su conclusión

la posibilidad de que su conclusión no fuera la única, y veamos abora su comportamiento frente a la conclusión de García.

En su artículo Dos Palabras, (véase «La Protesta» del 22 de diciembre ppdo.), calificaba ese señor a García de tránsfuga hacia el sindicalismo, y como si hubiera querido afirmar su misión caudillesca, se estibute pora si veu amigos y se estibute pora si veu amigos y se estibute pora si veu amigos y se afirmar su misión caudillesca, se atribuía para si y sus amigos y satélites la «Misión de conservar en toda su pureza y bien definida orientación» de sus ideales, esto es, una misión no sólo de caudillo sino de Papa, Quien le confió esa misión? No es el mismo señor, acaso, quien quince dias más tarde en el mismo periódico confesaba sus errores de su tentativa democrática de dos años la? En aquel entonces ¿tenía también la misión de conservar la pureza y bien definida la orientación? Y si no la tenía, ya que conflesa su torpeza, cuaudo comenzó su misión; ¡Ah, divino don de la incoherencia sofistica y de la irresponsabilidad moral! La alta misión papal del se for Antilli comenzó con el artículo del tio Barcos... Porque ya hemos visto que quince dias antes ese sefor se consideraba un simple mortal, ya que afirmaba que su conclusión no excluía las conclusiones de atribuía para sí y sus amigos y télites la «Misión de conservar

los otros. En cambio, fquince días más tarde con su mision papal, que el señor Antilli tomó muy en serio, excomulga a García y como verdadero discípulo de Loyola. no conformándose con la excomunión simple lo expone a la execuración del rebaño cuando dice:

no expone a la execración del rebano cuando dice:

«Usted se queja, compañero Garcia, de que lo excomulgue. Se ha
excomulgado usted, pues, compañerol Y si usted tuviera un poco más
de concencia o prestara más ateución
a las cosas; si usted se hubiera heho la s'imple retlexión de que «La
Protesta» es un diario anarquista y
no obrero, «La Acción Obrera» un
diario sindicalista y no obrero, c.
La Vanguardía» un diario socialista y
no obreso, usted según a cual de
estas tres doctrinas se inclinaba como obrero, hubiera encontrado en
cual de estas tres hojas, que no es
precisamente en «La Protesta» donde debía escribir. En «La Protesta»
se puede escribir comó anarquista
y se puede escribir también como
obrero, pero po como obrero que
ouiora tima como se puede escrior como anarquista y se puede escribir también como obrero, pero po como obrero que quiera tirar para el sindicalismo o el socialismo, sino como obrero que defiende sus derechos. ¡Tambien es tupé de algunos! Lo agarra Basterra a uno en la calle y trata de convencerlo de que con el anarquismo no se va a ninguna parte; lo agarra usted a uno en La Protesta y trata de convencerlo de que con la «Federación» tampoco se puede ir a ningún lado. No pueden ir ustedes! Y es cuestión de delicadeza, si no se puede acompañar ya, apartarse, retirarse, juntarse con quien los acompañe, y no tener la pretensión de que por el último corderillo ha de regularse la marcha de un rebaño; de que por usted. compañero Garcia, nos perdamos todos.»

ted. compañero Garcia, nos perdamos todos.»

(Conste que ha dicho rebaño.)

Lo que falta es «alejarse del réprobo y del hereje» ya que se le niega conciencia, delicadeza y suficientes cualidades para hacerse acreedor del aprecio de todos los fieles para que siga al rebaño.

(De paso pedimos a los compañeros que vean lo que hemos dicho en los números anteriores al ocuparnos de este asunto, especialmente lo que se refiere a la unanimidad, si quieren apreciar la coherencia de este buen señor).

El señor Antili que puso especial cuidado en no discutir las bases, no ha podido resistir a la tentación de transcribir tres líneas y comentarlas as u gusto, tanto para satisfacer la curiosidad de sus fieles y para demostrar su completa ignorancia, su incomprensión de las bases y su desconocimiento total del anarquismo.

Transcribe de las bases lo que si-

o.
Transcribe de las bases lo que si-

mo.

Transcribe de las bases lo que sigue: No deben las organizaciones en su calidad de grupos sindicales, preocuparse de los partidos y sectas.

Estas líneas son copia más 6 memons literal de la Confederación G. del T. de Francia. Pero veamos el comentario que le mercen:

«Yo digo: no debe reglamentarse lo negativo; no está nadie aquí para decir lo que no se puede hacerprohíbese ésto, lo otro o lo de más aliá—; por el contrario, están todos para afirmar lo que se puede hacerios organismos obreros no son comunidades religiosas; son núcleos de nección. De lo afirmativo han de preocuparse. «No haremos esto ni aquello», gué vale eso? "Y quiénes se preocupan de reglamentar lo negativo, deade el gobierno hasta los que hicieron estas bases? Los hipócritas, los falsos moralistas.

Todos aquellos que conocen alco.

tivo, deade el gobierno hasta los que hicieron estas bases? Los hipócritas, los falsos moralistas.

Todos aquellos que conocen algo del anarquismo, ya sea desde el punto de vista histórico y doctrinario, esto es, en su fundamento teórico y en su acción práctica, saben que el anarquismo es una doctrina de negación, como lo es también el socialismo. El anarquismo niega el Estado, la propiedad y toda clase de autoridad, y como todo esto es negativo, los anarquistas—según la admirable lógica de Antilli—serían unos falsos moralistas, unos bipócritas.

Al fin, hemos podido comprender el porqué los anarquistas criollos nombraron candidatos y trataron de ir a las elecciones. El abstencionismo es una acción negativa y esto es siempre, según esa lógica, la precupación de los hipócritas y falsos moralistas, y como los anarquistas no deben ser lo uno ni lo otro se iban a las elecciones... El procurador Locascio debe reclamar para si la gloria del teorema de Antilli; él ha sido su precursor.

De redacción

Corresponsal del Tandil, ¡Mande informes de eso! no sabemos nada absolutamente.

EN INGLATERRA

El Congreso Sindicalista Revolucionario de Londres

El sábado 9 de noviembre de 1912 se abrió el primer congreso realizado por la Liga de cducación sindicatista, organización constituída en Manohester el 26 de noviembre de 1910 y que, en sus dos años de vida ha tomado un desarrollo considerable. Tiene grupos en todas las principales ciudades y publica un periódico mensual, The Syndicalist, cuyo tiraje aumenta siempre, y que cuyo tiraje aumenta siempre, y que

pronto será semanario.

La obra de la liga consiste en coordinar y reunir metódicamente sus organizaciones, diseminadas por todo el país, y a veces, según las circunstancias, agrupadas por regiones.

La Liga se propone la constitución e grandes federaciones de indus-

La Liga se propone la constitución de grandes federaciones de industria—de las cuales ya están en formación las de la construcción, metalurgía y el libro (artes gráficas).

Otro de sus propósitos es el de constituir Trade Councils, que equivalen a las Cámaras o Bolsas del Trabajo y a las uniones locales, Federaciones locales de sindicalistas de los países latinos.

Por último los esfuerzos de la Liga tienden a la formación de una «Confederación General de Trabajo inglesa, en oposición ada ultra conservadora «Federación General de las Trade-Unions», organización que carece de todo espíritu combativo, de toda noción de solidaridad obrera y lucha de clases y que se ha reducido a no ser otra cosa que una compañía de seguros. Además, una gran parte del Inplaterra no está en sus filas.

De todo esto se puede deducir la

filas.

De todo esto se puede deducir la importancia de este congreso sindicalista revolucionario, que marca el punto de partida de una seria transformación en los métodos tácticos de la claca chema inglesa.

la clase obrera inglesa.
Los delegados eran 97, representando a 47 sindicatos de diversa tando a 47 sindicatos de diversos organizaciones: Trades-councils (uniones locales), comités provisorios para amalgamar, como dicen los ingleses, o sea, fusionar organizaciones del mismo oficio u oficios similares en una sola federación, etc.; en total, 56 organizaciones obreras. La mayoria de los delegados estaba compuesta por los empleados de comercio — 26 — y de los ferrocariles, que son 17. La sección de Manchester estaba representada por su secretario.

Manchester estaba representada por su secretario.

Hecho interesante, digno de notar: hay una decena de mujeres entre los delegados y otras tantas que asisten al congreso en calidad de especta-

Bowman abre la sección con un corto discurso; manifiéstase con-vencido de que la fecha del 9 de no-viembre quedará marcada en la his-toria del movimiento obrero de In-

toria del movimiento obrero de Inglaterra.

El fin que se ha propuesto la Liga sindicalista es preparar y regular la acción que debe emprender desde ahora. Seis mociones van a ser examinadas y discutidas; después de este congreso, la tarea de cada delegado consistirá en someterlas a su respectiva organización y tratar de que esta la adopte.

A la cabeza de la orden del dia figura la moción concerniente a la fusión de uniones de una misma industria en una amalgamation (unión fusionada) e invitando a los trabajadores organizados a formar comités encargados de preparar esas tusiones. Tom Mann la desarrolla con vigor y muestra los resultados que ya se registran. En la Construcción, la Federación de industria puede considerarse un hecho. En la metalurgía, los transportes, las artes gráficas, lay comisiones especiales expeñadas en esta obre. Un miem-

la Federación de industria puede considerarse un hecho. En la metalurgía, los transportes, las artes gráticas, hay comisiones especiales expeñadas en esta obra. Un miembro de cada una de esas comisiones expone el estado de sus trabajos. Por otra parte, la mayoría de los delegados alli presentes están de acuerdo en cuanto a laidea de crear Federaciones de industria. Lo que va a comenzar es la fase de realización práctica de tal idea, y sobre ello es que se discute.

Sin embargo, se formulan objeciones fundamentales: se teme por la necesaria autonomía de los sindicatos y la formación de una enorme y peligrosa burocracia. Tom Mann responde que es preciso reconocer que si la organización obrera presenta en este momento un aspecto lamentable es debido a la falta de cohesión, a la ausencia de solidaridad entre los obreros de una misma industria. Es necesario establecer

un lazo entre ellos: la federación de industria será ese lazo. En la votación hubo un solo voto en contra. La segunda meción produjo un debate muy interesante. Ella está concebida así:
«Los Trades Councils (Uniones locales de sindicatos) deberán ser los centros de la propaganda sindicalistas y vigilar para que el movimiento sindicalista quede fuera e independiente del coutrol de todo partido político y de toda secta religiosa. El Congreso invita a todas las organizaciones obreras a adherirse a la Unión local de su región, y a ocuparse sin tardanza de crear una, donde no existiera».

zaciones obreras a adherirse a la Unión local de su región, y a ocuparse sin tardanza de crear una, donde no existiera». Estaidea era más nueva y los delegados estaban menos tamiliarizados con ella que con la precedente. La discusión permitió constatar que muchos de nuestros camaradas ingleses han comprendida perfectamente la posición del sindicalismo frente a los partidos políticos. Poco importa— dijeron los que participaron en el Congreso— los opiniones políticas o religiosas de los trabajadores sindicados. Los sindicatos no precisan conocerlas, y deben vigilar celosamente pasa no enfeudarse en ningún partido político.

Esto es notable en ese país, donde el partido socialista propiamente dicho no tiene representantes en el parlamento y donde existe un «Partido del Trabajo» al cual se adhieren la mayor parte de los sindicatos. La aplicación de la moción aprobatida únicamente por los representantes de la «Labour Protection Leaque» (Liga de Protección al Trabajo) compuesta por asalariados del Estado.

En la segunda jornada del consentantes de la calabour Protection Leador.

do. En la segunda jornada del con-eso Tom Mann pronunció un elo-lente y vibrante discurso contra la greso Tom

greso Tom Mann pronunció un elo-cuente y vibrante discurso contra la guerra, indicando la posibilidad, pa-ra el proletariado, de impedirla. Esta manifestación internacional es verdaderamente grandiosa; ella demuestra que el internacionalismo antipatriótico ha encontrado en In-glaterra un terreno favorable para desarrollarse, y es un nuevo síntoma de la transformación que se opera en la conciencia del proletariado inglés.

en la conciencia del proletariado inglés.

He aquí la orden del día votada a este respecto:

«Considerando que las cuestiones que revisten caracter internacional son cada día más numerosas, importa que la acción de la clase obrera roganizada de todos los países sea coordinada y que se adopte una linea de conducta uniforme:

«Considerando que la guerra es la mayor calamidad que podría abatirse sobre el movimiento obrero internacional, es urgentisimo que la acción común a desarrollar contra la guerra, sea fijada por los trabajadores de todos los países;

«Invita a la Liga de Sducación Sindicalista a convocar lo más pronto posible un congreso sindicalista internacional a celebrarse en Londres».

infernacional dress.
Comentando esta resolución, Tom Mann demostró la necesidad de una enérgica acción de los trabajadores contra todo proyecta belicaso de los contra todo proyecta belicaso de los contra todo.

contra todo propueto acordo.

Ya no se trata, dijo, de votar mo-ciones, sino de afirmar y organizar en todos los países la acción de la clase obrera.

Solamente los trabajadores tienen el medio para oponerse a la gue-ra.

rra.

Cree que no es necesario insistir sobre la necesidad de un congreso sindicalista internacional, pues es preciso que los revolucionarios que están fuera de los partidos políticos socialistas puedan hacer oir su voz. y esta persuadido de que las decisiones de un congreso sindicalista, donde estaráu representados los trastones de un congreso suntcansta, donde estarán representados los trabajadores de todos los países, tentra una signiticación muy diferente de las adoptadas por el congreso de los partidos socialistas.

La moción fuévotada por aclamación en medio de un gran entusias-

Después de clausurado el Congre-Después de clausurado el Congreso tuvo lugar un gran mitin. en el que hicieron uso de la palabra cuatro de los mejores militantes ingleses: Watson, de los mecánicos; Woodward, de los gráticos; Willis, de los Idarilleros y Roden, de los obreros de los diques, expusieron ante un numeroso y atento auditorio la acción desarrollada en sus respectivos

medios para despértar la solidaridad obrera y para formar tederaciones de industria, exponiendo ejemplos tí-

picos.

Después de ellos Tom Mann, que es un notable y eficaz orador, cerré el mitin con un bellísimo discurso contra la guerra,

El congreso sindicalista de Londres es un bello exponente de la

contra la guerra,
El congreso sindicalista de Londres es un bello exponente de la obra realizada por nuestros companeros revolucionarios, obra enorme dado el escaso tiempo en que ha sido llevada a cabo.

En ese país de organización obrera conservadora, egoista, sin espiritu de clase, dirigida por una burocracia pretensiosa y reaccionaria, los sindicalistas representan el fermento de vida nueva, ardiente, batalladora, inteligentemente comprensiva del mecanismo social.

canismo social. La levadura sindicalista está procanismo sociai.

La levadura sindicalista está produciendo una renovación no sólo en luglateria; también en Dinamarca, en Suecia, en Noruega, en los Estados Unidos, en muchos otros países. Ya o son únicamente los «locos latinos» los que aceptan los métodos del sindicalismo revolucionario; también las gentes frias y mesuradas del norte comienzan a interesarse por ellos y a practicarlos A medida que avanza el sindicalismo revolucionario pierden terreno los caudillos, los guías, los pastores, dioses religioses, dios-estado, dios-diputado, diosintelectual; todos se van al diablo, se hunden irremisiblemente. La clase obrera toma conciencia de su personalidad y afirma su rol en la vida.

Este espectáculo de renovación no puede menos que alegrarnos, porque augura la caída del régimen bur-gués y la liberación del trabajo.

POR LA VERDAD

En uno de los números del «Látigo del Carrero» apareció un artículo titulado «Por la Verdad», firmado por un tal Rivero, el cual una forma muy descarada al compañero Godoy, inventando cosas en contra de él, y lo que es peor, poniéndome a mi por delante diciendo que soy yo el que debe aclarar eso. Tan pronto llegó a mis manos el artículo en cuestión, el tiempo se me hacía corto para contestar (máxime teniendo en cuenta que el autor del mismo me invitaba a que aclarase). En uno de los números del «Láti-

del mismo me invitaba a que aclarase).

Mandé en seguida una nota, pero
como ya han aparecido dos números de ese periódico sin publicar mi
contestación, me decido a publicar
el desmeutido en La Acción Obrera.
Sin duda no habrá agradado nada
al tal Rivero; creería que yo iba a
darle la razón sin tenerla; tal vez-

al tal Rivero; creeria que yo iba si darle la razón sin tenerla; tal vez habría pensado que yo tomaría a risa su publicación, y que no me ocuparia del asunto.

No! mi deber en esta caso era poner las cosas en su lugar; no era juego de muchachos; se hagina. cargos graves contra un compañero, el cual jamás soñó con descender a terreno tan bajo, y mi silencio en este caso hubiera sido la aprobación de las acusaciones.

Para terminar, quiero dejar sentada mi protesta en contra de la redacción del «Látigo del Carrero», una vez que me invitan con sus columnas y no insertan mi escrito.

Hélo aquí a continuación:

Buenos Aires, 21 Diciembre 1912.

Buenos Aires, 21 Diciembre 1912.

Helo aquí a continuación:

Buenos Aires, 21 Diciembre 1912.
En el número 76 de «El Látigo del Carrero» veo se me pide haga una reseña de la conducta que observó, el compañero Godoy, durante su permanencia en Córdoba.

Voy a ser breve en mi declaración por considerar que las columnas de los periódicos obreros tienen otro fiu más elevado al que se los conduce.

Chando fui en unión del camarada Pedro Aguirre en jira de propaganda por las canteras de Córdoba, y va de regreso a esta, hubo un compañero que en la estación de Cosquin nos dijo lo siguiente: «No estoy conforme con la conducta del compañero Godoy porque éste a su salida dió una carta para que se la entregaran al comisario de Cosquin. Esto es todo cuanto dije al compañero López y no al compañero López hablado con él en ninguna parte, y siendo así es imposible haberle dicho nada al respecto.

Como esto dió lugar a graves comentarios he tratado de averiguar las cosas habiendo constando que la conducta del compañero Godoy era digna del mayor ejemplo, pues la nota que él hizo para el comisario no comprometía en nada a la sociedad, y si en cambio la favorecía, pues esta un engaño para el comisario no comprometía en nada a la sociedad, y si en cambio la favorecía, pues esta de la compañero Godoy era digna del mayor ejemplo, pues

rio y en esa forma se desenvolvia con más facilidad la propaganda.
Esto es todo cuanto yo puedo decir respecto al asunto del compañero Godoy; siendo así no puedo por menos que condenar al articulista e/or la Verdada, pues yo también soy en este caso uno de los ofendidos al querer hacer ver que yo le he enterado del asunto en cuestión.
Repito nuevamente que lo arriba apuntado lo dije al compañero López y no al autor de «Por la Verdad.»

FERMÍN SALDÍAS

NOTA DE REDAUGON—Te hemo demotrado, on la refutación del compañero Viei, la fisicada de la sensición y abora la tudia base en que quertan apportár. Solicit y abora la tudia base en que quertan apportár. Salditas, e quien carcarpsion de probar esa falsedad, no solico no la presha direu greciente contri los insolicos del contro de la companio de la contro de la contro

Resolución del Sindicato de Deán Funes

Sobre el mismo asunto recibimos la siguiente nota:

Sobre el mismo asunto recibimos la siguiente nota:

Con techa 30 de diciembre último este sindicato, teniendo en cuenta las calumnias lanzadas contra el compañero Félix Godoy, por medio de notas ha pedido a los compañeros José Bouzas e Indalecio Bernal, se sirvan dar informes al respecto, de los cuales hasta la fecha no se ha recibido contestación.

Teniendo en cuenta que esas calumias no han sido hechas por el sindicato de Cosquin, sino individualmente, este sindicato cree que los inicos que deben informar al respecto son los compañeros arriba mencionados, que encarecidamente por medio de esta hoja volvemos a pedirle, y a la bravedad nos contesten.

Quedan avisados, pues.

Por el sindicato Unión de Trabajadores de la Canteras de Dean Funes,

NATALIO VIEL.

- Wash

Movimiento sindicalista internacional

DINAMARCA

DIMMARCA

REFORMISTAS Y JUECES CONTRA EL SINDICALISMO REVOLUCIONARIO. — El editor del periódico sindicalista «Solidaritet» ha sido condenado por el tribunal a 80 días de prisión por sus artículos contra los jefes de las uniones sindicales reformistas. Con este motivo se llevaron a cabo, todos con mucho éxito, varios mitines de protesta en Copenhague. Jueces y reformistas pueden darse la mano.

La condena en cuestión tendrá por resultado dar más fuerza a la propaganda del sindicalismo revolucionario en Dinamarca.

LAS CONDENAS DE L'INTERNAZIONALE. — Con motivo de su quinto aniversario, el excelente periódico sindicalista revolucionario «L'Internazionale», cuyo espiritu combativo conocem bien los compañeros que nos leen, ha publicado un resumen de todas las condenas sufridas por el periódico. «L'Internazionale anuncia que, en un lapso de cuatro años, los tribuna-les han infligido a sus redactores y administradores 41 condenas, sumando un total de 34 años, 2 meses y 4 días de prisión y 17.081 liras de multa. Por su parte, el camarada Alceste De Ambris, director del periódico, ha ganado bien su parte: 5 años, 11 meses y 10 días de carcel y 4.091 liras de multa. Hermoso país la Italial iGentes facilidades de carcel y 4.091 liras de multa.

de multa.

¡Hermoso país la Italia! ¡Gentes felices los súbditos del Saboya!

Nosotros felicitamos a los compañeros de «L'Internazionale» por este sugestivo balance. Prueba de que son buenos luchadores, desde que incurren tanto en el odio de los burgueses.

Nosotros ya lo sabiamos, pero es bueno que lo sepan todos.

AUSTRIA

AUSTRIA

Los SINDICATOS AUSTRIACOS Y LA POLÍTICA.—En el último congreso nacional del partido social-demócrata alemán de Austria, que se ha celebrado del 51 de octubre al 14 de noviembre, se ha discutido sobre el continuo descenso en la fuerza numérica de la organización política. Se ha reprochado a los sindicatos que no se interesan bastante por la propaganda en favor del partido.

Hueber, secretario de la Central nacional de los sindicatos de Austria, defendió a estas organizaciones y delaró que le es imposible ejercer en este sentido una influencia directa sobre los asociados. Olvidó decir que en Austria los sindicatos deben ya pugar un porcentaje de sus cotizacio-

nes al partido polífico, sin que los miembros de los sindicatos puedan hacer nada contra tal cotización. El delegado Wolf-Schwertiner hizo notar con razón que «la organización sindical ofrece a los obreros un equivalente en cambio de su cotización, lo que no sucede con la organización política.».

to que no sucede con la organizacion politica».

Como se ve, ienta y modestamente se efectúa la evolución de los sindicatos austríacos y su emancipación de los directores políticos.

Ciertamente, el proceso de esta transformación es mucho más lento aquí que en los países como la Francia, donde existe un movimiento obrero más evolucionado. Sin embargo, hay progreso, y, cada vez más, los trabajadores afiliados a los sindicatos van reconociendo que su fuerza económica como clase es paralizada y quebrada por la política del partido parlamentario.

El domingo 10 de noviembre tuvo lugar en Viena el mitin de protesta organizado por los social-demócratas contra la guerra, al mismo tiempo que un mitin de los anarquistas y sindica-listas republicinarios.

un mittin de los anarquistas y sindicalistas revolucionarios.

Un hecho característico indica bien
la falta de madurez del movimiento
obrero austriaco: las grandes organizaciones sindicales, a pesar de sus
tendencias eocial-demócratas, no emprenden ninguna acción contra la guerra, y abandonan toda acción en este
sentido al partido político.

PIERRE RAMUS.

NORUEGA

LA PRENSA SINDICALISTA REVOLUCIONARIA.—Uno de los más conocidos
militantes del sindicalismo revolucionario de Noruega, el camarada Martin
Frannwel, acaba de ser nombrado
redactor del periódico social-demócrata «Ny Tid» (Tiempos Nuevos), de
Trondhiem. A pesar de la oposición
de los jetes del partido, su nombramiento tuvo lugar por gran mayoría.
Durante el mes de noviembre, Frannwel ha hecho una gira de propaganda
sindicalista revolucionaria en Suecia,
y pensaba visitar también Dinamarca
y Alemania.
Por lo visto, el sindicalismo revolucionario no es únicamente cosa de
unas cuantas cabezas exaltadas de
latinos. Las gentes frias y sesudas del
norte, tan ponderadas por los corificos
del reformismo, enpiezan a hacer
suyos los métodos «epilépticos» y erevoltosos», después de haber expermentado, durante largo tiempo, las
bellezas del reformismo

Aclaración

En la crónica del conflicto de los picapedreros de Buenos Aires aparecida la semana pasada, figura el individuo Carlucci como la víctima de la brutalidad del explotador Petti, siendo en vez, ese individuo el que ha hecho todos los corretajes para que se dejase sin efecto el hoycott, mediante lo que el patrón le tiene prometido.

Correspondencias

Los sastres.—Los Ferroviarios.—Reor-ganización.—Varias

Después del Congreso de Fusión, no se había sentido una voz alentadora, para esa hermosa fraternidad obrera.

dora, para esa hermosa fraternidad obrera.

Pero repitiendo el dicho de Zola:
a cada paso encuentro imbécles- que no hablan más que de su crasa ignorancia sobre este asunto. Las lumeras de la noche de los tiempos, se han perdido en el espacio.

Así, nostros los simples, hacemos nuestra obra práctica, sellando lo que nuestra inteligencia ha sabido concebir; de aquí la asamblea de los obreros sastres, con la venida a ésta del camarada Felipe di Filippo, de esa, quien representó a éstos ante el Congreso.

quien representó a éstos ante el Congreso.

La relación hecha por este camarada, hizo ver claramente la unidad de pensamiento, que habían hecho elaborar las bases, y qué sano criterio las había aprobado. Se pasó a discusión de las bases y después de varias objeciones, fueron aprobadas en su fondo y para lo cual se adhiere al N. O. como demostración elocuente de que verdaderamente desean la unidad del proletariado argentino.

—La Federación Ferroviaria va realizando actos que demuestran la actividad que se anida en su seno, la voluntad aguerrida de sus componentes.

nentes.

El dia 25 de enero se efectuó el mitin de los ferroviarios del Rosario,

como solidaridad a los obreros ferrocarrileros de Junin, que se declararon en huelga, por los abusos que comete dicha empresa con sus obreros más activos y que se distinguen por su propaganda de organización.

La empresa vallendose de los medios más rastreros, al alcance de su mano, cree que expulsando dichos obreros concluira por abatir la Federación Ferroviaria. Estos prueses son tan cretinos, que no pueden tener un cerebro equilibrado, y desconocen por completo las fuerzas que poseen sus esclavos; están tan acostumbrados al tanto por ciento, y conociendo al dedillo las cuatro operaciones, su pensamiento ocupado en dividir el centavo, creen que sus operarios son números que se trasportan de izquierda a derecha, o que se apilan dentro de una caja fuerte para que no les pueda deteriorar el aire o el sol.

La demostración elocuente de que no todos tienen alma de esclavos, es el hecho de haber declarado la huelga que año sostienen. El acto de solidaridad de los ferroviarios de ésta es que se va constatando su capacidad para la lucha que en un mahana no lejano tendrán que demostrar.

A las 4,50 dió apertura del mitin el camarada secretario M. Rigotti, quien con clerta elocuencia hizo resaltar los abusos de las empresas, leyendo cartas que eran pruebas evidentes de la razón que nos asiste para protestar. Dijo que hoy que renacia la Federación O. Ferrocarrilera Argentina, en las cámaras se ocupaban de la jubilación al gremio excepcional, como ellos llaman a los ferroviarios, para también con esto tener lugar de dar muerte a este organismo, con negar el derecho de huelga y el derecho de asociación, que a pesar de existir, los ferroviarios tienen que conquistarlo. Hizo resaltar que la jubilación era un engaño que tiraería un perjuicio moral, una creencia nueva: la de esperar después de 25 años de «buen servicio», la pensión del ciclo capitalisa. Terminó diciendo: si los ferroviarios de esta no estan en condiciones de ir a la huelga, tienen el deber moral debace muelga y el derecho de asociación, haciendo resaltar que

lectura de la siguiente orden del dia, enviada al Comité Central.

Los terroviarios del Rosario, reunidos en mitin, envian sus votos solidarios a los compañeros de Junin.

—El comité de organización obrera, compuesto por socialistas, llevaron a la organización en sindicato a los obreros en calzado; después de varias asambleas dejaron constituida su institución, y nombraron la Comisión, que lleva los trabajos adelante.

Con el mismo propósito se llamó a los obreros en madera, pero, desgraciadamente, elementos extraños al gremio, hicieron obra de obstrucción.

—Los pintores, se van reorganizando nuevamente; parece que su organización será un hecho.

—Parece que hay un grupo de propaganda para constituir a los dependientes de Comercio en sindicato.

Esta buena iniciativa debe ser secundada por todos aquellos esclavos del mostrador, que en su alma no tengan el resablo de la moral de la esclavitud voluntaria.

La organización sindicalista, es la fuente del alma que lucha contra la tiranía y explotación.

Corresponsal.

CORRESPONSAL

Clarke

Compañeros de la «Acción Obrera»: En la estancia Díaz, los colonos, no habiendo sabido combatir contra los propietarios de campo, intentan hacerlo contra los peones, como lo demostraron el 15 de enero, delibe-

rando establecer precios, por la junta-da de maiz, en la siguiente forma: 50, 55 y 40 centavos, según la clase, ¡Bravol Es un modo especial de lu-char contra la explotación, explotando mas al verdadero trabajador del cam-

char contra la explotación, explotando mas al verdadero trabajador del campo.

Después, con la resistencia contra los patrones de los campos, se obtiene la rebaja del arrendamiento, y diantrel estas son cosas tan fáciles de comprender que el inmigrante en pocos años se va a su país natal cargado como un perfecto asno... ¿de qué? ¿de dinero? No, de ignorancia y de miseria, ya que el colono haciendo guerra contra el asalariado directo no hace más que el juego del patrón, pues éste no espera más que el momento de pagar poco al trabajador para librarse del colono. Los colonos de Díaz se están golpeando con la pala sobre los plés, puesto que el método de lucha conveniente para nosotros sería el «Parmesano», procurando que sean llenadas las condiciones de todos los que trabajan la tierra. La experiencia nos demuestra que rebajando el salario aumenta el arrendamiento, porque el patrón calcula la producción y su costo, tasando así su alquiler. El beneficio será, pués, para el patrón, si no este año, el año próximo.

Es que los colonos se creen que el peón es un privilegiado que gana más que él. Pero si es así, zor que los colonos no se ponen de peón? Estan fácil llegar a esta categoría privilegiada...

Es un crimen, o un suicidio, combatir para que se disminuya el salario del bracero, pues los altos salarios son beneficiosos también para el colono. Es necesario tener presente que el trabajo debe combatir con el capital y no con individuos que nada poseen. El trabajo no debe combatir con el capital y no con individuos que nada poseen. El trabajo no debe combatir con el capital y no con individuos que mada poseen. El trabajo no debe combatir con el capital y no con individuos que mada poseen. El trabajo no debe combatir con el capital y no con individuos que mada poseen el trabajo no debe combatir con el capital y no con individuos que mada poseen el trabajo no debe combatir con el capital y no con individuos que mada poseen el trabajo no debe combatir con el capital y no con individuos que mada poseen. El trabajo no deb

olonos?: ¿Cual colono contestará a esta pre-unta? Quisiera tener una respuesta. Estando a la espectativa, os saluda.

José Bertaccini.

Pergamino Los ferroviarios

En esta ciudad en que hacía años se encontraba dormido el movimien-to obrero, ha despertado de repente para demostrar un acto de compañe-

para demostrar un acto de compañerismo.

La organización de los ferroviarios va dando origen a varios hechos de relieve significativo,
Resulta que en esta, los ferroviarios pertenecientes al tráfico, estuvieron en una de las conferencias del delegado Simmay, de La Fraternidad, y de aqui partió la iniciativa de organización de la sección Pergamino.

El 28 de enero de 1915, fecha en que quedó fundada, se despedía por ser acusados de propagandistas a los compañeros J. Calderón (2º jefe), Luis Barberito (jefe de maniobras) y Juan Leonard (secretario del jefe). Todos con 12 a 8 a años de servicio, y por haber propagado la organización se les despedía, sin ninguna consideración.

A esto respondió todo el personal

con 12 a 8 años de servicio, y por naber pronagado la organización se les despedía, sin ninguna consideración. A esto respondió todo el personal de tráfico, y a la noche se paralizó el movimiento de la estación del F. C. C. A. Un ánimo excelente animaba a los huelguistas, y en una asamblea del 29 se resolvió enviar una comisión al jefe, la cual manifestó a dicho señor que no se volvería al trabajo mientras no estuviesen en sus puestos los despedidos. De aqui se envió delegaciones a Buenos Aires y Rosario para comunicar este imprevisto movimiento, y pedir delegados para ésta. Los de Buenos Aires y Rosario para comunicar este imprevisto movimiento, y pedir delegados para ésta. Los de Buenos Aires se encontraron con los de 4.a Fraternidad, quienes no le indicaron al Comité Central, pero si tratsron con el depatramento de Trabajo, y visita a legalitarios, lo cual aún despues de terminar la huelga no hemos sabido el resultado de esas gestiones.

Los delegados que vimos fueron de la sección Rosario, que eran M. Rigotti, secretario del Consejo y E. Alvarez del C. D. quienes fueron recibidos con el mayor entusiasmo. La dirección del movimiento, dejó la esperanza de los de arriba y confió a la acción directa-y se dío al movimiento un carácter de exigir el derecho de asociación, que se niega en el formario de petición de trabajo.

No teniendo ninguna comunicación de Buenos Aires con el Comité Central, habiamos quedado aislados y se determinó que siguieran confiados en su causa de solidaridad y se lanzó un manifiesto dirigido a los trabajadores en general y a los ferroviarios en partícular, explicando las razones de la huelga y la justicia del derecho de asociación.

El 50 por la noche se busca al per-

sonal y se pretende conquistario, a lo cual se niegan los compañeros. Pero dos horas luego se va con la policía con una lista a pedir el equipo a los empleados, para que el 51, a las nueve, fuese entregado todo. En a samblea de la noche se resuelve nombrar una comisión para entrevistarse con el jefe, para comunicarle que no hacían entrega de la ropa sin una orden y la causa del pedido.

En vista que el tráfico solamente no constituia toda la fuerza de esta sección, los de carga encomienda y telegrafistas no se hicieron solidarios, se tomaba en cuenta esto y considerando el rápido desarrollo del movimiento, de lo cual ninguna sección podría tomar medida, se resuelve que la readmisión de los tres destituidos, quede a cargo de la tederación ferroviaria secciona fosario y Comité Central, esto es la moción del delegado Rigotti, quien con los interesados había estudiado el asunto, lo cual fué aprobado. Presentada la Comisión ante el jefe Cattarneo y superintendente Sampson, quedó arreglado en esta forma la vuelta al trabajo: 1º. Readmisión total de todos los huelguistas en sus respectivos puestos; 2º. Derechos de asociación. De los tres despedidos no tenía ninguna orden para su readmisión, por la acusación que se le lizo a la cual los comisionados contestaron que so quedaba pendiente. Con este triunfo del derecho de asociación puede notarse el ánimo que ha reinado entre los ferroviarios. Un derroche de entusiasmo que germina, el día 51, después del triunto, y a la tarde se nombró la Comisión Administrativa de la Sección, después de la lectura de estatutos de la sección de Rosario y se adhirió a esta. Queda instalada la secretaría en el local de los compañeros Leonard y Terzera, leyeron un sentido discurso que incitaba a la organización, a la unión que es quien hace la fuerza.

Le siguieron Alvarez y Rigotti, quienes recomendaron que siguieran con el mismo entusiasmo la obra de organización y de emancipación obrera. También un compañero leyo unos versos alusivos al acto, al cual se ovacionó como a los demás oradores,

Villa Mónica

Compañeros de La Acción Obrera;

Compañeros de La Acción Obrera;
Escribo la presente para hacer conocer la estupidez de los traidores
que están en Cerro Sotuyo. Como se
sabe, los compañeros del Tandil habian enviado los manifiestos liamándolos a la organización, con lo cual
cumplian con su deber, conforme a lo
acordado. Pero estos carneros, no quisieron comprender el acto generoso de
sus antifiguos compañeros, que querfan
indultarlos para que volviesen a ser
dignos, dejando de ser judas: mas todo fué en vano; están muy bestializados y quieren seguir siendo lanares
toda la vida.

Os diré que hasta ahora me gustaba la propaganda entre estos carneros, pero ya creo que basta; que no
merecen la más minima atención; por
eso digo a los compañeros tudos que
no se molesten más por esta majada
y que se dejen que la consuma la
corrupción, porque con la razón no
se consigue nada. Por las buenas ya
basta. Bastante oportunidad se les ha
ofrecido pára clevarse, para su proplo bien. No lo han querido entender,
peor para ellos. Pronto necesitarán de
la organización, pues por mucho que
hoy los lisoniee el burgués, mañanalos tratará como bestias—como bien
merecen—y querrán entones el compañerismo que ahora no aceptan por
su estupidez.

La solidaridad obrera será la vencedora al fin, en la larga contienda que
se está sosteniendo en estas sierras.
Los demás gremios deben apoyarnos,
prestarnos su solidaridad, y así demostraremos ci burgués que somos unidos.

M. Pérez.

M. PÉREZ

DONACIONES

M. Iramain 0,50, Cándido Ghezzi 1.00, M. Iramain 0.50.

Por la familia de Ojeda

Suma anterior s 130.70 t.uis Mar-tino 1.00, Vicente Debiasi 1.00, Ma-riano Traini 1.00, Juan Infantino 3.00, Juan Rovirosa 1.90, Sabatino Bega 0.50.